Domingo 24 de Diciembre de 1876 BUENOS AIRES. Año XIV. - N° 729

NUMERO SUELTO:
3 $ m|c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
Tucuman 143

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL INDEPENDIENTE SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
En la Campaña trimestre adelantado.................. 45 $ m|c
En las Provincias id. id...... 1 80 " f.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION
Y
DMINISTRACION
Tucuman 143

A nuestros agentes y suscritores

Avisamos que la oficina del periódico está desde la fecha calle Tucuman número 143.

Señor D. José Velez

(Ex-agente nuestro en Cordoba)

Invitamos á este señor se sirva remitirnos el importe de las suscriciones á su cargo durante los ocho primeros meses del corriente año, importe que detiene indebidamente en su poder.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 24 DE DICIEMBRE DE 1876.

Al señor Perisena y cómplices

Son vds. unos asesinos.

Estan complotando la muerte del Carnaval.

Y que muerte! que refinamiento en la crueldad, barbarie notable, vds. quieren hacerlo morir de sed.

No permiten ni el inocente y modesto pomito, último y pálido recuerdo de las luchas de Antaño, que no defiendo, aunque confieso que tenian su atractivo y que vencedoras ó vencidas las niñas que defendian ciertos cantones, estaban, cuando daba el último cañonazo satisfechas de su jornada.

E! juego antiguo de Carnaval tenia sus inconvenientes, lo reconozco, yo mismo estuve á punto de ser víctima dos veces.

La primera vez fué en 1868, tenia entonces diez y seis años. Casi me sacaron un ojo de un huevazo y fuí empapada el dia martes que casi me morí de un resfrio complicado con una flusion de pecho.

La segunda vez fué en 1869, último año en que los aficionados al antiguo juego pudieron todavia entregarse á su diversion favorita á pesar de que la municipalidad principiaba ya á resongar y lanzar prohibiciones. Estaba en la azotea de casa, con varias amigas y habíamos trabado una lucha á huevazos con algunos jóvenes de la azotea de al lado. De repente aquellos atrevidos pasaron la frontera, quiero decir que franquearon los límites y vinieron á provocarnos á un combate cuerpo á cuerpo, invocamos el derecho internacional y les intimamos que se retiraran en su territorio pero esos invasores mas tenaces y codiciosos que los mismos vándalos principiaron las hostilidades en nuestro territorio. Uno de los asaltantes se encarnizó de un modo particular sobre mi; mi defensa fué heróica, debo declararlo en honor de la verdad y justificacion de mi conducta, pero ¿qué puede la tímida tórtola contra el poderoso é implacable halcon? qué puede una pobre niña de diez y seis años, por mas robusta y desarrollada por su edad que pueda ser contra un bizarro y gallardo mozo exaltado por la esperanza del triunfo. Fuí derrotada; mi vencedor me arrancó el jarro de lata con que contestaba á sus aspiraciones, no fué sin lucha, pues mientras rodeaba mi cintura con una mano mientras trataba de desarmarme con la otra, yo lo habia asido de la corbata y me servia del mismo jarro no ya como contenente sino como arma ofensiva y le pegaba sendos jarrazos, evitando sin embargo como enemiga leal de pegarle en la cara.

Mi vencedor, cuando me hubo desarmado me arrastró hácia una tina que habíamos hecho subir á la azotea, me sentó á la fuerza en ella, me regó la cabeza con el jarro que llenaba en la misma tina en que estaba sentada y luego arrojando lejos de sí, con su propia mano me mojó el cabello, el pezcuezo y, haré la confesion completa, tambien el seno á pesar de mis gritos, que desgraciadamente venian mezclados con una irresistible riza que les quitaba el sello de indignacion que hubiera tal vez detenido al trinfador.

Al fin los mozos se retiraron, pero mi novio que supo la escena de la ablucion en sus detalles, se resintió me hizo reproches y un rompimiento fué el resultado de esa escena carnavalesca, lo que no impidió que dos años despues me casé... con otro.

Pero ya he dicho y probado que dos veces fuí víctima del juego antiguo del carnaval. Cuantas otras habrá habido que como yo habrán debido alguna contrariedad y talvez peores desgracias que la mia al juego de carnaval? Sin querer dar crédito á la opinion del facultativo que opinó que el esceso de nacimientos en el mes de Noviembre sea una consecuencia del carnaval, confieso que el antiguo juego era peligroso.

Pero el pomito, señor Perisena! el inofensivo y perfumado pomito que tiene todo el atractivo de la elegancia y de la moderacion! el que proporciona todas las emociones del juego con agua sin presentar sus peligros!

Ah! porque quitar ese último carácter de originalidad al carnaval americano?

Creen vds. que valdrá mas el carnaval despues de esa supresion? Muy al contrario habrá perdido su encanto.

Figúrense el carnaval sin el juego de los pomitos, es decir sin ese movimiento, sin esas inclinaciones de cuerpo, sin esos grititos, sin esos juegos de pantallas y abanicos, sin esas carcajadas, sin esa agitacion que nace del inofensivo combate.

¿Qué tendremos en lugar de eso? El monótono desfile de las comparsas siempre vestidas del mismo modo, cantando y tocando los mismos trozos que los años anteriores ó marchando al toque monótono de la caja mal templada. En los coches del *corso* tendrán vds. señoras vestidas de todo lujo, inmóbiles en su posicion y desfilando con la seriedad de soldados en una parada y eso en lugar de la alegria acostumbrada y aquellos bonitos trajes de circunstancia de hilo ó de muselina á la vez tan elegantes y tan *sans façon*, las niñas y señoras llevarán tocados ricos hechos por modistas en lugar de flores naturales ó cintas sencillas en el cabello empolvado de uso hoy.

Se lo repito, señor Perisena, si no tolera los pomitos, vd. mata el carnaval y todos los municipales se hacen sus cómplices en ese asesinato.

Ademas, ese pomito amenazador y atractivo al mismo tiempo que se parece tanto á una promesa como á un espantajo y cuyo chorro perfumado reciben las niñas con gritos que expresan al mismo tiempo alegria y temor, que le inspira al mismo tiempo pavor y codicia, ese pomito, dige, que vd. quiere suprimir es un emblema.

Mañana, si es preciso, le esplicaré cual es, pero espero que eso no será necesario para que vd. levante la prohibicion insensata é impracticable que nos impone.

Una suscritora al «Mosquito».

Desengaño.

En el fondo del corazon, yo era antes jordanista; no me atrevia á decirlo á causa del Estado de sitio, pero eso es la verdad, y si hoy lo confieso es porque hoy ya he dejado de serlo.

Soy antijordanista, hoy.

Ese personaje que yo llevaba en mi corazon embutido como un adorno, hoy ya no lo puedo ver ni pintado...... escepto en caricatura.

Creo que concluiré por no creer mas en nada y por volverme mas seco de corazon que la capa superior de las carnes conservadas en la Cámara fria del *Frigorifisque*.

Las grandes figuras se van, para mi Lopez Jordan era la última espresion del caudillaje, le tenia simpatía por eso; era la última encarnacion de esos héroes populares valientes, pero terribles y feroces, y que sus compañeros de combate eligian espontáneamente para mandarlos, mas tal vez á causa de sus defectos que de sus cualidades y que, como ciertos guerreros meroginvinos se acostaban simples soldados y se despertaban gefes supremos.

Yo me figuraba Lopez Jordan, brioso, brillante, con los defectos de los pintorescos personajes que han hecho de la historia de estos paises una interesantísima novela alternativamente centellante y sombría.

Yo lo quería como tipo, como muestra, como vástago de una casta que desaparece. El último caudillo, camorrero, jugador, escelente ginete, mal jefe, pero inmejorable soldado, valiente como los paladines de la media edad, poco ingenioso, pero prestigioso como el solo, á la vez astuto é ingénuo, alternativamente generoso y cruel, magnánimo y feroz, ídolo de todos sus partidarios y especie de semi-Dios que las mujeres de sus compañeros de lucha miraban pasar con una mezcla de tímida adoracion y de temerosa admiracion.

Los tipos pintados por Sarmiento en sus biografías provinciales, me volvian á la memoria al pensar al jefe entreriano, y comprendia que la parte menos ilustrada de los habitantes de la Provincia guerrera por escelencia, lo hubiera adoptado por jefe, y lo acompañara con sus simpatías en el destierro, porque para ella representaba las preocupaciones queridas y adoptadas, la tradicion legendaria, la vida activa que gusta tanto al hombre de nuestros campos, la existencia preferida, la querencia ambulante, los gustos aun algo salvajes, satisfechos y hasta la peligrosa sumision á una autoridad huraña, pero consentida.

Pues señor, estaba fresco!

Figúrense que desencanto, cuando he venido compilando noticias y telégramas, á ver que Lopez Jordan, no pasa de un caudillejo de vigésima sesta clase, fantasma de condotirero, falso héroe, asno vestido con la piel de un leon.

¿Cómo, señor? este es el jefe que ha por tres veces puesto la República en alarmas? este es el célebre sujeto que tantos trastornos ha causado y tanta plata ha costado?

Ah! revolucionarios! esta vez han hecho una mala eleccion! Ah! entrerianos del viejo cuño, esta vez han faltado á sus tradiciones y han elejido un triste representante de sus ideas de revoltosa independencia.

Ese Lopez Jordan no pasa de un vulgar pulpero.

Cómo! Llega á la Provincia de Corrientes con un grupo cuatro veces mayor que la partida que lo rinde, y no halla ni en su energía, ni en el interés de su fama, ni en su valor personal el medio de salir del país sin caer en ridículo.

Un coronel (de fabricacion especial) que lo acompaña contesta al vecino jefe de la partidita que les intima la rendicion: —«Yo no me rindo! á ver quien me agarra!» monta á caballo y se escapa sin que nadie se oponga á su fuga.

Algunos jefes y la mayor parte de los que rodean al pacífico caudillo imitan ese ejemplo, y él se queda con cuatro pelados y un tuzado, cabizbajo intimidado en frente del teniente alcalde de Zárate, entregándose como un cordero avergonzado como un sabueso cazado por un conejo y no hallando por contestar sinó esa frase julepiforma.

—Respete V. la vida de un general!

De veras, no sé si los Entrerianos están curados de la manía de alzar el poncho, de montar á caballo sin direccion ni rumbo determinado, de comer las vacas de sus rivales primero, y las de sus amigos despues, pero si todavia sienten la necesidad de llevar aquella vida activa, al aire libre, salpicada de una que otra pelea, de una que otra aventura siniestra, pero si todavía padecen esa enfermedad moral y tienen ese vicio físico, les aconsejo en toda conciencia hacerse fabricar otro caudillo; el que poseen por ahora es usado, gastado, inservible, rajado como una vieja caldera fuera de servicio y, de veras, les hace muy poco honor.

Música del porvenir

Los diarios dan la noticia siguiente:

«Se agita la idea de dar un gran concierto en el Teatro de Colon en el que por primera vez se ejecutarán tres piezas por seis copológos á la vez, tres jóvenes y tres señoritas.

Se dice que una de las piezas elegidas es el «Himno Nacional Argentino.»

La idea de dar un concierto en Colon sirviéndose solo de copas, como instrumentos me gusta.

Eso de las copas siempre me ha gustado.

Pero ya que se agita esa idea, permitanme los agitadores darles algunos consejos.

El primero seria adoptar el nuevo instrumento que debe figurar en la Exposicion Industrial, inventado por el hábil maestro y profesor de copología Chupenbemol, y al cual ha dado el ingenioso nombre de «Trincofono.»

Ese instrumento se compone como el que usan los copólogos actuales de un cajon con una porcion de copas, pero todas del mismo tamaño lo que produce un efecto mas uniforme, mas regular á la vista del público, y dá la apariencia de mayor dificultad por parte del ejecutante que luce mas, mayormente si es una niña.

Pero se me preguntará como hace el maestro Chupenbemol, para que siendo las copas del mismo tamaño, cada una de ellas de una nota diferente.

La cosa es muy sencilla, y el mismo maestro Chupenbemol me ha esplicado como hace para afinar el Trincofono.

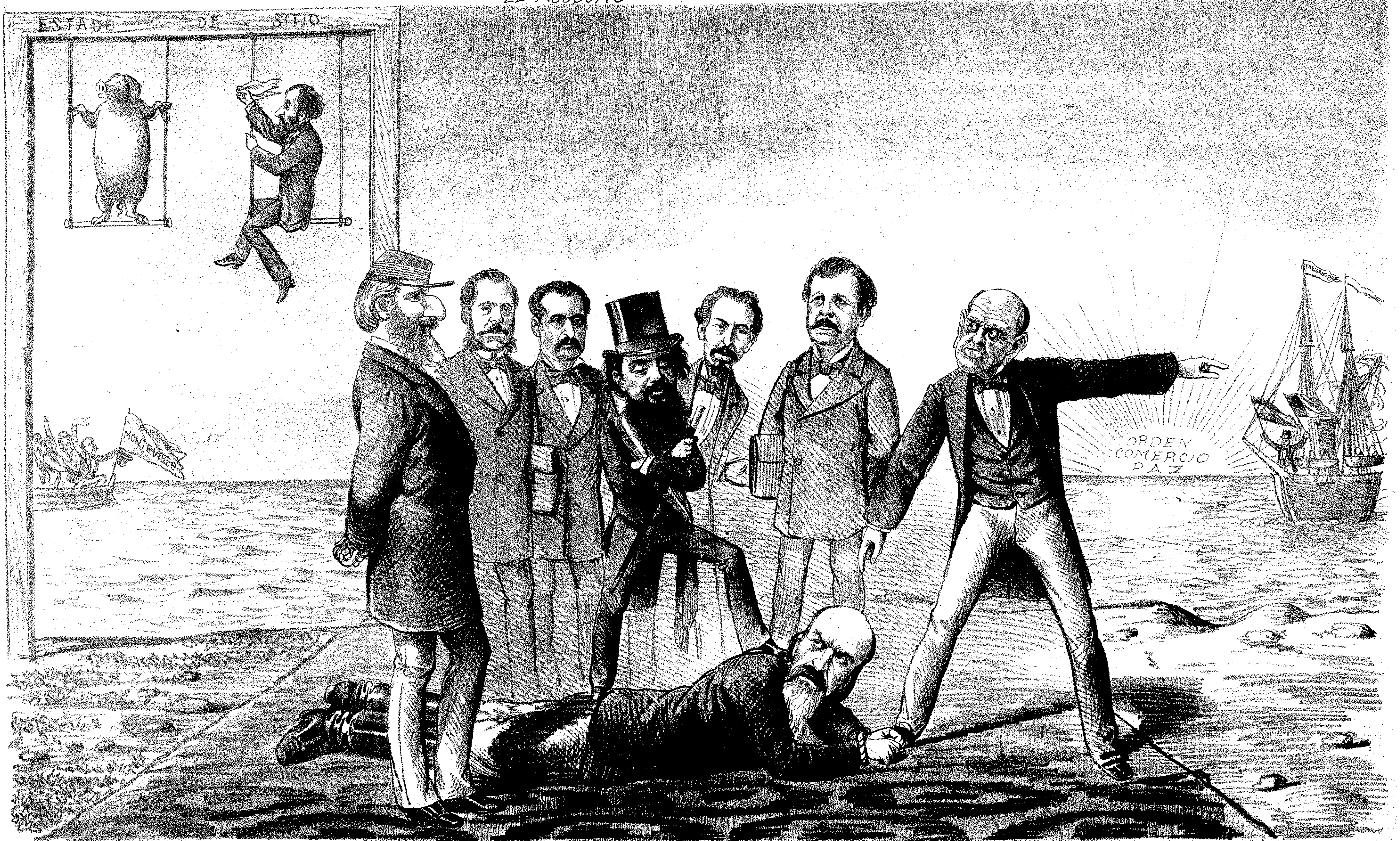
Siendo los vasos todos de una misma forma y tamaño, para que tengan sonidos diferentes se los llena cada uno con una bebida diferente; segun el mas ó menos tono, de fuerza del vino el sonido es mas ó menos grave.

Por ejemplo, las copas llenas de Alicante, Rancio, Rivesalta y aquellos vinos espesos del Rusellon y de Cataluña, corresponden á la octava mas baja del teclado, despues vienen los vinos gruesos pero que tienen aun mucho cuerpo y fuerza, Jerez, Madera, Oporto, etc., etc.. que corresponden á los siguientes, los vinos de Borgoña y del Ródano, con ciertos vinos de Nápoles, vienen en seguida dando notas mas elevadas, los que llamamos del «medium,» el champagne y los vinos del Rhin son ya en las escalas altas, y por fin aquellos lindos vinos espumantes de Italia, los vinos de Sauterne y de los grandes viñedos de Burdeos tan claritos é inofensivos son las notas sobre agudas que corresponden á la estrema derecha del teclado.

El instrumento es facil, se toca poco más ó menos como el... el... ¿cómo se llama el instrumento actual de la copología?.. el matofono, creo, pero no estoy cierto, pues bien el «trincofono» se toca lo mismo, la cosa mas difícil es afinar el instrumento, porque hay primero que tomar el «lá» tragándose un vaso de pajarete, despues se prueba últimamente el líquido que hay en todas las copas, haciéndola vibrar al mismo tiempo hasta que esté templada, y bebiendo lo que sobra hasta que la nota esté en acuerdo.

Seria peligroso para una niña afinar ella misma su trincofono; los jóvenes mismos no tendrian todos la fuerza de no estar influenciados por varias afinaciones de esa clase; con que el mismo maestro Chupenbemol, que tiene la cabeza muy sólida y la práctica del oficio, confieso que esta algo cansada de trabajar, cuando ha afinado así sesenta ú ochenta «trincofonos,» cuando mas un simple aficionado!.....

Pero si adoptara el instrumento para algun



Hace V.d bien, Señor Presidente, de apurar el juicio de esta plaga que tanto ha costado al pais, asi nos podra servir para estrenar el "Frigorifico" y mandar á Europa muestras de carne del pais.

gran concierto en Colon, el mismo maestro afi naría facilmente y sin que eso tuviera la menor influencia sobre su cerebro tan sólido la menor influencia.

Una niña copóloga tocando el instrumento actualmente conocido, es sumamente poética, y un vate la compararía con razon, con un angel! un querube! un serafin!... que ha bajado del cielo y plegado sus alas para enjuagar los vasos de un bodegon, pero con el trinc fono, sería mas bella aun y mas ideal; parecería á una bacante que vá á tomar una turca de primera calidad.

Los que tienen la idea de dar un gran concierto en Colon, harán bien en meditar esa idea y ver al maestro Chupenbemol, tanto mas, cuanto que ese gran profesor, ese modesto sábio, ese génio desconocido está ahora preparando otros instrumentos; el «platofono» que se compondrá de varias pilas de platos soperos, lizos y de postre, el «cocinofobo» que se tocará con un surtido de cacerolas, ollas, lebrillas, sartenes y demás utensilios de cocina y por fin un otro instrumento mas complicado aun llamado el «comilonofono,» que representará una mesa de doce cubiertos perfectamente tendida y servida al rededor de la cual se sentarán doce comilono fonistas que tendrán toda la apariencia de doce convidados á un banquete.

Ya comprenden ustedes que lucido, que bonito será un concierto de esta clase, si los ejecutantes son seis jóvenes de cada sexo, elegantes y bien ensayados.

Yo me asombro, cuando pienso en la ingeniosidad de las invenciones modernas y sobre todo á las que se notan cada dia en la música instrumental.

Algun dia verán ustedes que inventarán algo mas raro aun.

Yo si fuera el maestro Chupenbemol, trataría de inventar un vaso de noche, de aquellos que encierran en las mesas de velador, que tocara una música deliciosa con solo sentarse encima. Pero eso sería solo para uso de las per onas ricas, porque sería imposible organizar conciertos de ámbos sexos, con ese instrumento.

Imposible, no del todo, pero difícil y delicado.

Oh! el progreso! el progreso!

Correspondencia Telegráfica

Presidente de la Sociedad Geografia é Historia
A Orion de Monte á L'Envers.

Tratáse de hacerlo presidente honorario de nuestra Sociedad.

¿Aceptaria?

—

Orion de Monte á L'Envers
á Presidente Sociedad Geografía é Historia.

Aceptaría, si se me suplicaba mucho.

—

Presidente Sociedad Geografía é Historia
á Orion de Monte á L'Envers.

Hay qne pasar, por formas pequeño exámen telegráfico.

¿Se conforma?

—

Orion de Monte á L'Envers
á Presidente Sociedad Geografía é Historia.

No he de conformarme? Acaso somos como europeos que ignoran existencia América?

—

Presidente Sociedad Geografía é Historia
á Orion de Monte á L'Envers.

Donde esta isla Caprea hoy Capri y que personaje histórico retiróse en ella?

—

Orion de Monte á L'Envers
á Presidente Sociedad Geografía é Historia.

No es Caprea ni Capri, sino Caprera; residencia de mi amigo Garibaldi.

—

Presidente Sociedad Geografía é Historia.
á Orion de Monte á L'Envers.

Sociedad Geografía é Historia soltó carcajada por unanimidad leyendo contestacion. Votóse por su presidencia honoraria, resultó todas bolas negras—Fiasco completo—Sociedad no quiere presidente honorario; ignorancia tan crasa que confunde Caprera por Caprea, Tiberio con Garibaldi y Nápoles con Sardeña.

—

Orion de Monte á L'Envers
á Presidente Sociedad Geografía é Historia.

Me vengaré—Haré decir por reporters PORTEÑO que miembros Sociedad todos vendidos y canallas y que mujer del Presidente se las pega con cochero.

PICOTONES

Blondin el célebre equilibrista que atravesaba el Niágara, caminando en una cuerda tendida va á venir por acá.

Nuestros hombres de estado y diplomáticos deberían aprovechar la ocasion para tomar algunas lecciones de equilibrio.

Ayer á la hora del vermouth, en el café Catalanes, se decia que Blondin en Lyon, había atravesado la plaza Bellecour con la maroma tendida haciendo una tortilla de huevos, en una sarten.

—No puede ser, observaba un oyente.

—¿Cómo no? esclamó el que contaba la historia. ¡Si señor! una tortilla con jamon, y escelente.

—Y como lo sabe V?

—Yo me la comí.

*
* *

Antenoche se dió en la Alegría la nueva pieza de Prieto de Valdés, «La emancipacion de la mujer.»

Es una obra muy chistosa y espiritual, llena de agudezas é ingeniosos equívocos y juegos de palabras, igual cuando no superior á todas las obras del mismo género y del autor.

La música de Aliú es preciosa, y siento que el defecto de espacio no me permita estenderme mas por hoy sobre esa preciosa zarzuelita.

*
* *

Diariamente tropezamos en «La República» con noticias como las que siguen:

«Hoy parte para Tucuman el inteligente capitan Escurra.»

«Mañana regresa de Tucuman el valiente capitan Escurra.»

¿No seria mejor fastidiar ménos á los lectores con tonterias semejantes?

Dejemos estas pampiinas para «El Porteño» que las puede intercalar entre sus *novedades*.

*
* *

Vemos en «El Nacional» que un señor de la calle de Victoria solicita una sirvienta que sea *formal*.

¿Si habra creido decir honesta y trabajadora?

Pobre inocente! yo me he convecido de que la formalidad no vale tres pitos, desde que.....

Una vasca conchavé
Que dijo ser muy formal,
Y á los tres dias la hallé,
Con toda formalidad,
Tratando de no sé qué
Con un Guardia Provincial

*
* *

Para el primero de año piensa dar Hector á todos los accionistas del «Americano» un retrato de la Princesa Rusa y otro de la Condesa de *Soulages-Moi* como aguinaldo y chancelacion de cuentas.

De lo perdido algo recogido.

Felicitamos á los agraciados.

*
* *

Aún no se ha resuelto si Lopez Jordan será juzgado en Entre-Rios ó en esta Ciudad.

Ante esta duda, «El Mosquito» no trepida en aconsejar la medida siguiente:

Traigase á Jordan, enciérresele en la Isla de Carapachay y D. Domingo se encargará de levantarle ...el sumario en cinco minutos.

*
* *

La «Prensa» hace notar que toda la América esta en revolucion y da noticias de la revolucion del Perú, revolucion en Bolivia, revolucion en Méjico, revolucion en el Ecuador, revolucion en Haití, revolucion en Santo Domingo, revolucion en Colombia, revolucion en Cuba.

La «Prensa» al dar cuenta de estas revoluciones parece defender una causa propia y pregunntar: Ya que toda la América está en revolucion ¿porque no tendriamos derecho de revolucionarnos tambien?

Calma, calma, amiga «Prensa» no te revoluciones.

*
* *

Otro paseo, otro lunch, otra comilona en las cloacas!

No se vé mas que gente que baja á las cloacas para divertirse y vuelve á aparecer con la cara satisfecha y rosada de gente satisfecha.

En el dia menos pensado vamos á dar un baile en las cloacas.

Capúa, la voluptuosa Capúa se encuentra debajo del suelo de Buenos Aires.

Cuando pienso en el destino de las cloacas me pongo á reflexionar sobre la instabilidad de las cosas humanas. Mas tarde, los banquetes tendrán lugar arriba y solo sus residuos iran á las cloacas hoy es lo conrario; se baja á las cloacas para comer y se vuelve á la superficie de la tierra para:.. respirar.

*
* *

Los diarios de la compañía están llenos de anécdotas galantes y aventuras romancescas de niñas y mujeres que abandonan el techo paterno ó matrimonial para seguir amantes.

Esta vez no diran que es efecto de la estacion pues el verano se viene rengueando y muy despacio esta vez.

*
* *

El *Frigorifique* que nos trae carne de Europa para probar que á Europa se puede llevar carne de aquí, estará aqui dentro de algunos dias.

Supongo que darán un banquete, como han hecho en Lisboa y Rio Janeiro, en el cual se probará la carne conservada por el sistema Tellier.

Tengo una recomendacion que hacer á los convidados; como son los mozos encargados de la cámara fria que sirven en la mesa, no vayan á tomar sus narices enrojecidas y abultadas por la permanencia en una atmósfera glacial, por remolachas y pedir que las pongan en ensalada para comer con el asado.

DIVERSIONES PÚBLICAS

Theatre des Varietés

Sábado 23
LA FILLE DE Mme. ANGOT
Domingo 24
LES BRIGANDS
Lúnes 25
LA PETITE MARIEE

Teatro de la Victoria

Domingo 24
LE EDUCANDE DI SORRENTO
Lúnes 25
RIGOLETTO

Dr. Dᶜ HAUCOURT

PRESIDENTE DEL INSTITUTO HOMEOPATICO
de
Buenos Aires
MÉDICO Y PROFESOR HOMEÓPATA
CON DÍPLOMAS DE
Paris, Méjico, Estados-Unidos y Portugal

150—Maipú—150

Tratamiento eficaz y especialidades para las enfermedades del pecho, tisis, asma, corazon, garganta, nerviosas y de estómago.

Especialista para las enfermedades de las señoras como flores blancas y otras.

Garante la cura de las enfermedades reumáticas y de las venéreas, como gonorreas y todas aquellas que provienen de la impureza de la sangre como de lapiel.

Infalible para la lombriz solitaria.

Las personas que se hallen fuera de la ciudad, pueden dirigirse por escrito, haciendo una descripcion fiel de sus enfermedades.

Recibe consultas todos les dias, en su casa, desde las 9 de la mañana hasta las doce, y de las tres de la tarde hasta, las seis.

Para las personas pobres, gratis.

Doctor Dᶜ Haucourt
150—Maipú—150

Baños públicos

HIGIENICOS MEDICINALES DE TODAS CLASES

Baños frios	Baños rusos ó á vapor
" de lluvia	" sulfurosos
" de ducha	" mercuriales
" tibios	" ferruginosos
" de afrecho	" de asiento
" de cola	" de mar artificiales
" alcalinos	" almidon
" de malvas	

El establecimiento acaba de pasar por grandes reformas, que permiten ofrecer al público mayores comodidades y buen servicio.

Se ha construido un nuevo departamento especialmente para señoras.

180—Calle Artes—180
Frente al mercado del Plata.

H. STEIN

Avisa á sus amigos y al público, que ha mudado de casa y que tiene su nuevo taller de dibujo litográfico, calle Tucuman núm. 143.

Imprenta de EL ÓRDEN, Perú, 215 y 217.

SI QUIEREN GASTAR CON PROVECHO 5 $ m|c.

COMPREN

EL GRAN ALMANAQUE COMERCIAL

Buenos-Aires Ilustrado

PARA 1877

Que se halla en venta en todas las librerias

Contiene una infinidad de leyes y datos indispensables al comerciante y al viajero. Cuentos, anécdotas, retratos, vistas, caricaturas, etc. etc.

Está en venta en todas las librerias al precio de:

5 PS. M|C.

VENTA POR MAYOR

(Fotografía de Christiano Junior.) Florida 208 y administracion de "El Mosquito" calle Tucuman 143.